

Martes de la ultima semana del Triodio

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Octoijos

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

del Menaio si los hay; si no, al Precursor

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

No hay Entrada

El Proquimeno

Tono 4

El Señor me escuchará cuando clame a él. (dos veces)

Stijo: Cuando te invoqué, oh Dios de mi justicia, tú me escuchaste.

El Señor me escuchará cuando clame a él.

Los Stijos Posteriores del Triodio

Con el ayuno apresurémonos a lavar la inmundicia de nuestras transgresiones, y por medio de la misericordia y la compasión hacia los pobres, entremos en la fiesta nupcial en la cámara del Esposo Cristo, que nos ha otorgado gran misericordia.

Stijo: A ti levanto mis ojos, ¡a ti que habitas en el cielo. Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus señores, como están los ojos de la esclava fijos en las manos de su señora, ¡así están nuestros ojos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia.

Con el ayuno apresurémonos a lavar la inmundicia de nuestras transgresiones, y por medio de la misericordia y la compasión hacia los pobres, entremos en la fiesta nupcial en la cámara del Esposo Cristo, que nos ha otorgado gran misericordia.

a los Mártires

Stijo: Misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de desprecios; nuestra alma está saciada | del sarcasmo de los satisfechos, del desprecio de los orgullosos.

Oh mártires del Señor, os rogamos que oréis delante de nuestro Dios: pidiendo que abundante compasión sea otorgada a nuestras almas y que nuestra muchos pecados sean limpiados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

La más gloriosa y pura Teotokos, la verdadera Madre de Dios, venerémosla piadosamente con alabanzas regocijándonos, *saludándola como lo hizo el Ángel: « ¡Alegrarte Santa Madre del Hijo de Dios encarnado!» ¡Regocíjate habitación del Espíritu Santo, intercediendo siempre por nosotros para que nuestras almas sean salvas.

Tropario

del Menaio

MAITINES

Tropario del Menaio (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

del Octoijos

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

del Triodio

Tono 8

Oh Palabra supremamente buena, *que junto con el Padre y el Espíritu* has creado todas las cosas visibles e invisibles en tu inefable sabiduría, concédenos que podamos pasar la brillante estación del Ayuno en profunda paz oh grandemente Compasivo, destruyendo el engaño del amargo pecado, concediéndonos contrición y lágrimas de curación, y el perdón de nuestros pecados, que con y alma indudable y espíritu ferviente podremos guardar el ayuno, y con el los ángeles cantan tu poder.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Habiendo concebido la Sabiduría y la Palabra en tu vientre sin ser consumida, oh Madre de Dios, has dado a luz para el mundo al Nutriente de todos y Modelador de la creación; y llevaste en tus brazos Aquel que posee todas las cosas. Por tanto, te suplico, oh Santísima Virgen, y glorificarte con fe: que sea librado de mis transgresiones, y el día del juicio cuando me presente ante el rostro de mi Creador, oh Virgen pura Señora, concédeme tu ayuda; porque puedes hacer todas las cosas que quieras, Oh tú, que eres todo himno.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octoijos

del Menaio

Katabasia del Tercer Domingo del Triodio

ODA 2

del José

Tono 3

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Como lluvia sobre el prado y como nieve sobre la hierba, así sea mis palabras caen sobre la tierra.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Como el amanecer de la mañana, la luz del arrepentimiento prepara brillantemente nosotros por la abstinencia.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Oh Cristo, líbrame de las tinieblas exteriores, en la abundancia de tu misericordia, porque sólo Tú eres misericordioso.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Oh Salvador, sácame del fuego y del gusano que nunca duerme, y límpiame mediante un arrepentimiento incansable.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen alabada, sé para nosotros un camino de arrepentimiento, que nos conduzca a las puertas de la salvación.

Otro Canon

Tono 2

Atiende, pueblo mío, a mi ley; inclina tu oído hacia las palabras de mi boca, porque he invocado tu nombre, oh Señor.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

La temporada del arrepentimiento está sobre nosotros; apresurémonos en nuestro amor a Cristo, para seamos limpiados de toda transgresión, para que seamos bienaventurados ante el Maestro.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Apresurémonos ahora a guardar un ayuno constante, puro y sin pecado, para que podamos recibir la remisión de nuestros pecados.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Oh Cristo, en la medida en que eres bueno y abundantemente misericordioso, acepta siempre a los que se arrepienten; por lo que todos te glorificamos a lo largo de todos los siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Glorifiquemos a la Trinidad en Unidad, indivisible, sin mezcla, Dios indiviso en Esencia, pero distinto en Hipóstasis.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Madre pura, suplica a Aquel que tomó carne de ti y se hizo hombre, para salvar a tus siervos de los peligros.

Katabasia

Atiende, pueblo mío, a mi ley; inclina tu oído hacia las palabras de mi boca, porque he invocado tu nombre, oh Señor.

ODA 3

del Octojos

del Menaio

Katabasia del Tercer Domingo del Triodio

Los Himnos de la sesión

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Menaio

ODAS 4-6

del Octojos

del Menaio

Katabasia del Tercer Domingo del Triodio

Kontaquio e Ikos del Santo

ODA 7

del Octojos

del Menaio

Katabasia del Tercer Domingo del Triodio

ODA 8

del Octojos

del Menaio

del Triodio

Tono 3

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todas las edades, y en estos últimos tiempos fue sin simiente hecha carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios, clamemos en voz alta: Nos has resucitado, santo eres Tú, oh Señor.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Es la época del arrepentimiento: Oh alma mía, apresúrate a mostrarte a Dios digno. frutos del arrepentimiento, levántate y clama diligentemente, guardando ayuno y orando: Alabad, bendecid y exaltad supremamente a Cristo por todos los siglos.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Oh hermanos, purifiquemos los sentidos de nuestra alma y aferrémonos al Señor con un corazón contrito; y clamemos en alta voz pura y con pura penitencia: «Alabad vosotros, bendecid y exaltad supremamente a Cristo por todos los siglos.»

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Con oración incesante, apresurémonos a matar al enemigo que espera, que con pensamientos de vida fácil y deseo desenfrenado de placeres de corta duración engaña nuestros sentidos: para que podamos alabar, bendecir y exaltar supremamente a Cristo por todos los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Doncella, tú has hecho celestial nuestra naturaleza terrenal: ¿muestras mi alma estéril para ser fecunda en virtud, por la suave lluvia de tu compasión, que yo alaben y exalten supremamente a Cristo en todos los siglos.

Otro Canon

Tono 2

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Aquel que antiguamente prefiguró el milagro de la Virgen, a Moisés en la zarza ardiente en el monte Sinaí, cantemos, bendigamos y exultar supremamente en todas las épocas.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Limpiémonos ahora no sólo en los alimentos sino también en las acciones, para que podamos comenzad el ayuno con pensamientos fervientes, oh fieles, y apareced como luz ante el Creador por todos los siglos.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Así nos conviene ayunar: no con odio y contienda, no con envidia ni contiendas, no con gloria propia ni con engaños ocultos, sino como Cristo, con un mente humilde.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Quienes muestran misericordia a los pobres, como se dice, prestan su dinero sabiamente al Salvador. ¡Oh alegría sin comparación! Porque a cambio Él concede ricos y abundantes regalos por todos los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, Dios uno en tres, la humanidad te alaba incesantemente junto con los ángeles, oh Santísima Trinidad, por todos los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate, Virgen pura, Teotokos María, misericordiosa sede del mundo, cuerno de los Cristianos Ortodoxos! orad para que seamos librado del fuego inextinguible, para que te glorifiquemos en todo siglos.

Stijo: Alabamos, bendecimos y adoramos al Señor

Aquel que antiguamente prefiguró el milagro de la Virgen, a Moisés en la zarza ardiente en el monte Sinaí, cantemos, bendigamos y exultar supremamente en todas las épocas.

Katabasia

Aquel a quien las huestes del cielo glorifican, y ante quien tiemblan los querubines y los serafines, que todo soplo y toda creación alabe, bendiga y exalte supremamente, por todos los siglos.

ODA 9

del Octoijos

del Menaio

del Triodio

Tono 3

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Glorificado en el monte santo, el Señor reveló a Moisés el misterio de la Siempre Virgen en las llamas de la zarza ardiente: alabadlo y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Ábrenos la misericordia de tu purísima compasión, porque tú nos concedes arrepentimiento a todos los mortales por su bien y salvación, oh Salvador que eres el único abundantemente misericordioso.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

¡Ay de mí! ¡Cuán temible es el tribunal, donde estaremos desnudos, todos contando con palabras todo el mal que hemos hecho en nuestra vida.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Llueve sobre nosotros, oh Benefactor, las gotas de lluvia de tu compasión, ahogando toda nuestra inmundicia y concediéndonos el arrepentimiento.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Entremos todos alegremente, con corazones ansiosos, al atrio del santo Ayuno y ofrecer himnos de acción de gracias a Cristo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

A ti, nuestra firme protección y esperanza, te cantamos con verdadera devoción. alabanzas, suplicándote, oh Virgen, que intercedas ante tu Hijo para que seamos salvado.

Otro Canon

Tono 2

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Tu virginidad, oh Teotokos inmaculada, no fue quemada por el fuego de la Divinidad, por lo cual te magnificamos.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Limpiémonos ahora mediante lágrimas, ayuno y grandes obras de compunción, para que recibamos gran misericordia.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Imitemos ahora a las vírgenes prudentes, y en nuestro amor a Cristo, apresurémonos a encontrarlo con lámparas encendidas.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Imitemos ahora a Elías que ayunó y huyó de la malvada Jezabel, que como él, seremos levantados de la tierra.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Santo, Santo, Santo, tres veces santo eres Tú, Padre todopoderoso y Hijo consustancial con el Espíritu, una sola Deidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En ti nos gloriamos, y a ti huimos por refugio, oh pura y honrada Siempre Virgen: líbranos del tormento.

Katabasia

Tu virginidad, oh Teotokos inmaculada, no fue quemada por el fuego de la Divinidad, por lo cual te magnificamos.

Exapostilario

del Octoijos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

del Menaio

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octoijos

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tono 3

Saludemos con alegría, oh pueblos, el ayuno, por el comienzo de los noéticos esfuerzos está sobre nosotros. Dejemos a un lado los placeres de la carne, para que podamos aumentar los dones espirituales dentro de nuestra alma; suframos juntamente con Cristo como suyo siervos, para que seamos glorificados juntamente con Él como hijos de Dios, y que el Espíritu Santo haga su morada en nosotros, irradiando su luz sobre nuestras almas.

Stijo: Bien presto seremos colmados de tu misericordia y nos regocijaremos y recrearemos todos los días de nuestra vida, alégranos por los días en que Tú nos humillaste y por los años que sufrimos miserias. Vuelve los ojos hacia tus siervos, a estas obras tuyas y dirige Tú a sus hijos

Saludemos con alegría, oh pueblos, el ayuno, por el comienzo de los noéticos esfuerzos está sobre nosotros. Dejemos a un lado los placeres de la carne, para que podamos aumentar los dones espirituales dentro de nuestra alma; suframos juntamente con Cristo como suyo siervos, para que seamos glorificados juntamente con Él como hijos de Dios, y que el Espíritu Santo haga su morada en nosotros, irradiando su luz sobre nuestras almas.

Stijo: Y resplandezca sobre nosotros la luz del Señor Dios nuestro y endereza en nosotros las obras de nuestras manos y da buen éxito a nuestras empresas.

a los Mártires

Tono 3

Habiendo dejado de lado los guerreros de Cristo el temor de reyes y tiranos; con valentía y valentía lo confesaron como Señor de todos, su Rey y su Dios: e interceden ahora a favor de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Oh Teotokos, intercesora de todos los que te rezan: en ti tenemos valentía, en ti nos gloriamos, y en ti ponemos toda nuestra esperanza. Ora a Aquel que nació de ti, en nombre de tu sirvientes inútiles.

Tropario

del Menaio

Comienza la Primera Hora

